

GOPLAS DE DON SIMÓN



Don Simón, los setenta, he cumplido,
Buena y sana por gracia de Dios,
Y del tiempo fatal corrompido,
Prescenciando el escándalo atróz.

En mi tiempo señores, la polka,
Se bailaba tan sólo entre dos
Separadas tres varas lo menos,
Zapateando de punta y talón.

Hoy en bola muchachos, muchachas,
Bailan danzas en gran pelotón
Y se acuestan también sobre el hombro
¡Y hasta roncan, señor Don Simón!

En los bailes en antes se usaba
Bella orquesta de gran perfección,
Que entre veinte una pieza tocaba
Y alegraba cualquier corazón.

Hoy los ricos sus bailes animan
Con fonógrafos, que hay de á montón
Y una gente tan sólo es la orquesta,
¡Ay, qué tiempos señor Don Simón!

En mi tiempo las niñas jugaban
Con bastante inocencia y candor,
Las muñecas eran sólomente
A lo que ellas les tenían amor.

Hoy platican también de los novios,
Se deleitan hablando de amor,
Y una aguja tal vez no la ensartan
¡Qué adelanto, señor Don Simón!

Si una dama casarse quería,
Con algún distinguido varón,
Era porque cumplir ya sabía
Con las reglas de su obligación.

Hoy el piano, la moda elegante,
La tertulia, la disipación,
Y se casan sin saber, ni guisar
Ni frijoles, señor Don Simón.

En mi tiempo nada era postizo;
Las camisas valían un doblón;
Eran hechas de pura estopilla,
De breña con mucho primor.

Hoy los cuellos se usan
Ordinarios, de blanco cartón,
Y con esto se dan mucho tono
Los catrines, señor Don Simón.

En mi tiempo señor, los barberos,
De las muelas hacían extracción
Y barrián con el cliente la casa,
Y cobraban, peseta ó tostón.

Hoy tenemos dentistas muy sabios
Que las muelas extraen sin dolor,
Pero cobran tres pesos, muy duros,
¡Cómo rasgan, señor Don Simón!

En mi tiempo los hombres usaban
Pelo largo y con gran corrección,
Finas medias de seda portaban,
Muy decentes, de fute y bastón.

Hoy se pelan nomás de castaña
Y les hechan polvito de arróz,
Y hasta muchachas son peluqueras,
Muy careras, señor Don Simón.

Hace tiempo para ir á pasearse
Diligencias había ó carretón,
Y con calma, sin grande fatiga
Se llegaba sin más dilación.

Hoy tomamos, quizá decididos
Á llevar regular revolcón,
Automóviles, que andan movidos
Por el diablo señor Don Simón.

En mi tiempo, servían en las fondas
Tres platillos, cobrando tostón,
Y las gentes salían satisfechas
Y contentas del comelitón.

Hoy les sirven dos sopas, puchero,
Seis guisados, fruta, café y rom,
Viene el mozo y les cobra peseta
¡Y repelan señor Don Simón!

Linterna mágica muy sencillita
Se usaba por gran diversión;
Hoy en salones sólo se mira;
El claro CINE de gran perfección.

Ciertas parecen allí las escenas
Muy naturales; ¡qué admiración!
Si parece que es cosa del diablo,
¡Cuánto adelanto señor Don Simón!

En mis tiempos de noche se usaba
Alumbrarse con sebo ramplón,
O con manteca y en un candilito,
¡Se alumbraba, todito un salón!

Hoy han hecho esas lumbres tan raras
Que sólo arden y lucen mejor,
Incandescentes, se llaman ahora
¡Ay qué inventos señor Don Simón!

En mi tiempo los novios le daban
A su amada un inmenso valor,
En dinero, en alhajas y en trajes
Y perfumes según su pasión.

Hoy los novios vestidos de lana
Y con cuellazos de blanco cartón,
Enamoran con versos, con cartas
Y con gestos, señor Don Simón.

En mi tiempo los amos trataban
A los sirvientes con gran corrección;
Su salario completo les daban,
Sin pasarse un día, ni dos.

Hoy les deben los meses enteros,
Y los quieren tratar al rejón,
Puntapiés y regaños tan sólo,
Les prodigan, señor Don Simón.



Antes eran las criadas bien vistas
Por las amas con gran atención;
El rosario rezaban de noche,
Los domingos á misa y sermón.

Hoy las jóvenes hacen que sean
Sus amigas ¡señores, qué horror!
Y con ellas les mandan cartitas
A su novio, señor Don Simón.

En mi tiempo ninguno estudiaba,
Sin tener una gran vocación
Y si aquéllo no había, trabajaba
En el banco de algún obrador.

Hoy los ricos estudian las copas,
Las mujeres, el juego, el amor,
¡Y se cree, que el que nace con plata,
Nace rico, señor Don Simón!

Años hace, si había algún espanto,
Alma en pena, ó difunto guazón,
Les rezaban responsos, rosarios
Y cantaban el Quiere-Leison.

Hoy miramos que son chocarreros,
Que les gusta el relajo sazón,
Y divierten al mundo viviente,
¡Uy qué tiempos señor Don Simón!

Consecuencias de la Crisis del Amor.

~~~~~ CORRIDITO DE ACTUALIDAD. ~~~~~

¡Rechufa! señores míos,  
La cosa se pone mala....  
La mujer en sus desvíos  
Nos está ya.... "dando de ala....."

Los papeles se han cambiado  
Con la crisis del amor  
Ahora el hombre es el raptado,  
La mujer el seductor.....

Vá cualquiera muy tranquilo  
Pensando en su tibia alcoba,  
Y llega la Venus del Nilo  
Y á lo mejor se lo roba.

Y cádate entre los brazos  
De la mujer que lo adora....  
Quién no exclama en estos casos:  
¡A quién le dan pan que lllore!

Y luego ellas.... fingen llanto,  
Y se arrepienten después,  
Y su familia, entre tanto,  
Se encamina á ver al juez.....

Y mírela casadita  
Sin saber por qué razón....  
Hay trampas que el hombre evita;  
Pero estas modernas no....

De hoy en más, caros lectores,  
Andad con mucho cuidado....  
Y abrigad serios temores  
De á lo mejor.... ¡ser raptado!



Y que los sabios se encarguen  
De inventar un aparato,  
Que, á los pobres hombres, salven  
De la seducción y el rapto....

Si no... ya estamos perdidos,  
Ya no habrá tranquilidad....  
Quizá ya ni los maridos  
Gocen de seguridad.

Cuando menos se lo piensa  
El soltero, buen lector,  
Viene alguna.... sinvergüenza  
Y le declara su amor....

Y lo aturde y lo seduce,  
Con sus caricias y excesos  
Y lo incita, hasta que abuse  
Con sus diabólicos besos....

No le vale, ni el doctor,  
Ni bitsuris, ni venenos;  
Que en las ideas del amor  
Pierden hasta los más buenos....

No le vale, si es torero,  
Recortes, quites ni espada...  
Es un bicho marrullero  
Y se va al bulto.... ¡malvada!

¿Qué es bueno hacer? ¡vaya un lío!  
Esto si estuvo mejor.....  
¡Consecuencias, lector mío,  
De la crisis del amor!